



De la **P**asión
a la
Resurrección
- en **F**ilipinas-

Los Proyectos de Manos Unidas contribuyen a
dar vida y dignidad a las personas

#VivelaPascuaconManosUnidas

“DE LA TIRANÍA DE LA POBREZA A VIVIR LA DIGNIDAD DE LOS HIJOS DE DIOS”

“Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. (...) La gente sacaba a los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.” (Hch 5,12-15)

Hemos celebrado el cierre de nuestro programa de Convenio apoyado por Cooperación Española y Manos Unidas en Zamboanga y Basilan. Ha sido una celebración solemne donde los representantes de barangays y de las escuelas y colegios así como de las entidades estatales y de los grupos sociales por nuestra organización de Zabida han sido reconocidos y, en palabras del Embajador, “No es solamente una demostración de partenariatio y de amistad sino que es a la vez



una confirmación de que la paz y la seguridad humana es un bien internacional que nos concierne a todos”. Visitaron la nueva comunidad de las viviendas que estamos realizando y los centros de los niños de la calle y las chicas víctimas de trata, del tráfico humano...

***“La paz y la seguridad humana
es un bien internacional
que nos concierne a todos”***

Nuestros programas ahora están dirigidos a los sectores más vulnerables de la sociedad como las familias de desahuciados y los niños/as víctimas de la desintegración de sus familias y del tráfico humano.

Hemos construido casi unas 800 viviendas para estas familias que han tenido que huir de sus provincias



debido a la inseguridad económica y social y han tenido que malvivir en zonas de desahucio viviendo en la inseguridad de todos los miembros de la familia, desde la inseguridad de un trabajo digno que mantenga la familia hasta la inseguridad de la educación de los hijos... **La vivienda da una seguridad a las familias que se van organizando desde la comunidad y participan en resolver sus problemas** y la participación en el curso del barangay. También los hijos sienten la obligación de prepararse en su educación.



Quiero aquí dejar constancia del esfuerzo y la asistencia a los más necesitados, especialmente a los niños y niñas menores que sienten el abandono y son víctimas de la trata y del tráfico humano del país. Mantenemos dos centros, uno exclusivamente para atender a las chicas menores que han sufrido la desgracia de ser vendidas por sus familias para trabajar y para hacer otros servicios fuera del país o de la región de Mindanao. **Zamboanga es el puerto de atrás donde se puede traficar con los países cercanos...**

“De víctimas de trata y tráfico humano, a comunidades de personas que dignifican”

Mantenemos dos centros donde se cuida a las víctimas de estas violaciones de los menores y se les provee de los cuidados necesarios hasta que puedan superar sus traumas vivenciales y sean capaces de prepararse para hacer frente a una sociedad en sus vidas. Esto nos da la credibilidad para afrontar en la comunidad la defensa de los derechos humanos de los niños/as haciendo sensibles a las familias de esta realidad.

Nuestra misión en esta región conflictiva del sur de Filipinas que sigue sufriendo la pobreza y la rebelión de los grupos musulmanes exigiendo una gran autonomía islámica, **ha**

sido siempre mantener la

esperanza de una seguridad humana creando comunidades de personas que se sientan libres de la tiranía de la pobreza y del miedo, que se puedan sentir libres viviendo la dignidad de los hijos de Dios. Así se puede resumir nuestro trabajo por la paz y el desarrollo de las comunidades más necesitadas.

Nuestra tarea es la Seguridad Humana.

Ángel Calvo



“Pasado el sábado, María Magdalena y María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. (...) Entrando en el sepulcro, vieron a un joven (...) y se quedaron muy asustadas. Él les dice: —No os asustéis; buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí.” (Mt 28, 1. 5-6)